

DIRECTIVOS FORMACIÓN Y EMPLEO

CincoDías Fin de semana 16 y 17 de septiembre de 2005

PÁGINA 6

DESPACHO

Ángel Bouzas

La vista al
pequeño
bosque
relaja el
ambiente
en
Freedom
Finance
en España



PÁGINA 7

SECRETOS DE DESPACHO



Un bosque en Freedom Finance

Ángel Bouzas se relaja mirando los árboles que tiene frente a su oficina en Madrid

PAZ ÁLVAREZ Madrid

El espacio es reducido y sin ningún alarde. Ángel Bouzas, de 49 años, director general de la compañía dedicada a la intermediación de créditos Freedom Finance, parece un ejecutivo muy práctico, ajeno a toda cuestión estética y centrado sobre todo en el negocio de la compañía. La distribución y decoración de la oficina sigue los parámetros de la sede principal en Gran Bretaña. A lo que si le presta mucha atención, como herramienta de trabajo, es al teléfono. "Es la manera más directa que tengo para acercarme a los clientes". Y es precisamente este medio de comunicación el empleado para el desarrollo de la actividad.

Frente a la puerta de su despacho, la escena que observa es a parte de la plantilla atendiendo por teléfono a los clientes que solicitan la mejor oferta en prestamos. "Necesito tener como sonido de fondo el murmullo de los comerciales. Es la manera que tengo de comprobar que el negocio marcha", señala Bouzas, que se define como un ejecutivo austero en la forma de trabajar. "No necesito grandes cosas, lo único que requiero es un gran proyecto, cuando eso ocurre me vacío".

Es licenciado en Informática y diplomado en finanzas, gestión comercial y control. Trabajó durante 20 años en IBM, como operador y técnico de sistemas, responsable nacional de ventas y servicios especiales para el sector financiero y director general de operaciones y tecnología. En 1994, dejó la

multinacional estadounidense para trabajar en la filial española de la multinacional americana de servicios globales de información Equifax, primero como responsable de desarrollo de negocio y posteriormente como director general. Desde 2002, dirige Freedom Finance.

"Cuando dejé las grandes corporaciones, mi vida cambió en todos los aspectos. Comencé a poner en marcha todos los resortes, con la ayuda de la tecnología, para dar servicio al sector financiero", recuerda Bouzas, quien pasó a tener jornadas maratonianas, de más de 12 horas. "El problema es que no sé hacer mi trabajo en menos tiempo. Reconozco que no soy muy hábil distribuyendo el tiempo". Por tanto, le cuesta compatibilizar su vida personal con la laboral. "Las empresas son un ser vivo, nacen, crecen, se reproducen y mueren. En Freedom Finance estamos

en la fase inicial, cuando todavía es bebé y necesita dedicación plena". Lo que si hace es organizar su trabajo de manera que la tarde de los viernes le quede libre para dedicársela a sus dos hijos.

Asegura que cuando está en crisis, "y me quedo vacío de ideas y de contenido", cierra la puerta del despacho y se relaja contemplando una escena de postal, un pequeño bosque situado en la Quinta de los Molinos de Madrid. "Me encanta la naturaleza y me gusta mirar los árboles, me inspiran". Si algo destaca de su faceta como ejecutivo es su sentido del humor y optimismo. "Como no se tome así, la vida de una empresa es muy dura". Lo que sí exige es que todos los profesionales que trabajan en la compañía, hasta la fecha 82 personas, se enamoren del proyecto. "Mi prioridad son los empleados, después los clientes y, por último, los accionistas. Los empleados son el cerebro de

"Mi prioridad son los empleados, son el cerebro de una empresa. Un ejecutivo no es nadie sin ellos"

una empresa. Un ejecutivo no es nadie sin ellos. Yo no me puedo quejar porque el 99% de la plantilla cumple su trabajo, tiene una formación adecuada y están motivados", afirma. Ángel Bouzas sigue un pequeño ritual cuando alguien se incorpora a Freedom Finance: espera una semana para sentarse a hablar con el empleado y preguntarle sobre los aspectos positivos y negativos de la compañía. De momento, asegura que el tamaño de la empresa no le da miedo. "Salgo a la puerta y veo a la gente, lo que me aterroriza es crecer demasiado y no ver a nadie". No le gusta defraudar expectativas y prefiere decirle claramente a sus empleados a qué pueden llegar dentro de la organización. "No se puede engañar a nadie. Hay que tener respeto al individuo, eso es algo que aprendí durante mi etapa en IBM". Freedom Finance prevé facturar este ejercicio seis millones de euros.



La mesa de los recuerdos

Es ordenado, hábito aprendido, según cuenta, de su experiencia como responsable de tecnologías. "Eso te crea una manera de trabajar sistematizada, en la que se anota todo. No confío de mi memoria", explica Ángel Bouzas. En su despacho tiene una pequeña mesa en la que

tiene expuestos sus recuerdos más personales, como una fotografía suya con el ciclista Miguel Indurain, realizada hace 12 años en la sierra de Madrid. Y es precisamente por estos paraes donde Bouzas campa a sus anchas. De allí se ha traído unas piñas y por allí monta

en bicicleta, actividad que le permite pensar y que se ha convertido en un sano ejercicio de concentración de donde surgen muchas ideas. También guarda con cariño una estatuita con una paloma de un concierto a beneficio de la Fundación Síndrome de West.